

LOS TEXTOS NEOTESTAMENTARIOS Y EL PROBLEMA DE LA SUCESION APOSTOLICA (*)

Se insiste mucho en contraponer Hechos-Pastorales-Pedro (escritos tardíos) a cartas auténticamente paulinas, como Tes.—Cor.—Rom., cual si hubiera una *evolución* y cambio radical de Iglesia carismática en Iglesia jerárquica. Pues bien, creo que no hay base para tales afirmaciones.

1) *Los ministerios en la Iglesia primitiva.*

Ya en 1 Tes. 5, 12 se habla de los que «presiden y amonestan» (= dirigentes *locales*). En Cor. y Rom. se habla asimismo del carisma de «presidencia» o de «gobierno» (1 Cor. 12, 28; Rom. 12, 8), y todo da la impresión de que estamos dentro de la misma línea, es decir, dirigentes *locales*; pero estos dirigentes no tienen todavía nombre concreto para ser designados. Ese nombre vendrá luego, y será doble: «presbítero», procedente a lo que parece de las comunidades palestinas (cf. Act. 11, 30; 15, 2-23; 21, 18), y «obispo», procedente más bien de las comunidades helenistas (cf. Fil. 1, 1). En la época de los Pastorales y también de Hechos, se había hecho ya la fusión de ambos términos, que en realidad resultaban equivalentes (cf. Tit. 1, 5-7; Act. 20, 17-28).

Aparte esos dirigentes locales, había otros (incluidos los Doce y Pablo) de carácter más bien itinerante: apóstoles, profetas,

(*) El Dr. L. Turrado ha tenido la amabilidad de redactarnos esta nota, que refleja los puntos que indicó en el debate que se tuvo sobre la ponencia del Dr. J. Sánchez Bosch y que, en parte, también afectan a las referencias bíblicas de la ponencia del Dr. Miguel María Garijo-Guembe. El pensamiento del Prof. Turrado lo hallará el lector ampliado en su artículo 'Carisma y ministerio en san Pablo', *Salmanticensis* 19 (1972) 323-53. [Nota de la dirección].